Niños

«CELEBRAR PENTECOSTÉS: POR EL ESPÍRITU SANTO SOMOS HIJOS DE DIOS Y HERMANOS ENTRE NOSOTROS»

«Por este Espíritu nos dirigimos a Dios, diciendo: "¡Abbá! ¡Padre!"». (Rm 8,15)

Notas Catequísticas

OBJETIVO DEL ENCUENTRO:	*«Celebrar y acoger en nuestra vida el regalo del Espíritu Santo en Pentecostés, quien nos hace hijos de Dios y hermanos entre nosotros».*

MATERIALES:

- Biblia. Vela. Fósforos.
- Papelógrafo que lleva dibujado un árbol.
- Llamas de fuego recortadas en papel, una para cada niño.
- Una llama de fuego más grande para poner en el árbol.
- Frutas recortadas en papel. Lápices de colores. Pegamento o Scocht.
- Un laberinto por grupo. En los anexos encontrarás dos, uno más difícil que el otro. Elige el que más se ajuste a tu grupo.
- Frase en clave, una por grupo (ver anexos).

I. Acogida

Saludo

Acoge a los niños con cariño y cuéntales que hoy es un día muy especial porque celebrarán la llegada del Espíritu Santo que los hace hijos de Dios y hermanos entre todos.

¡Te invitamos a rezar!

- Invítalos a cantar con alegría "Espíritu Santo, ven" para celebrar y agradecer el regalo del Espíritu Santo que nos llega en Pentecostés.
- Invítalos a abrir sus brazos y su corazón para acoger al Espíritu Santo. Pidámosle que se quede en nosotros y nos llene del amor de Dios, nuestro Padre.
- Coméntales que el Espíritu Santo nos hace hijos de Dios y hermanos, y por eso, como signo, se abrazarán en círculo y rezarán el Padre nuestro…
- Invítalos a cantar nuevamente "Espíritu Santo, ven".

II. Nuestro Camino

Encuentro anterior

Conversa con los niños acerca de lo que aprendieron en el encuentro anterior. Puedes pedirles que lean lo que anotaron en su libro al terminar el encuentro.

Encuentro con la familia

Pregunta a los niños si hicieron alguna actividad en el hogar con sus padres después del encuentro anterior. Pregúntales ¿qué hicieron?, ¿qué fue lo que más les gustó? y ¿qué aprendieron con esa actividad?

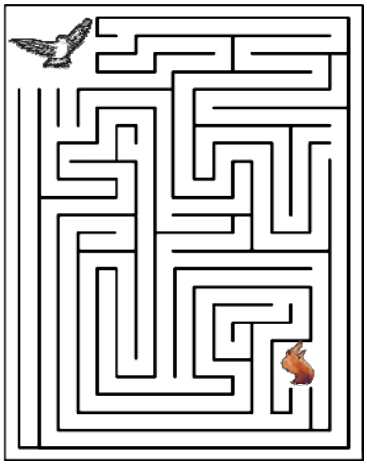
Pon atención en aquellos niños que no han hecho ninguna actividad con sus padres. Si esto se repite habrá que hablarlo con el Catequista de Padres.

III. Aprendiendo a Vivir en la Fe

¡Vamos a encontrarnos con Jesús!

Con esta actividad queremos que los niños comprendan que el Espíritu Santo nos hace hijos de Dios y que éste nos ama tanto y más que las personas que nos quieren y cuidan día a día.

- Pregunta a los niños: ¿Qué saben del Espíritu Santo? ¿Con qué imagen lo asocian?
- Comenta que el Espíritu Santo es llamado también el Espíritu de Dios o el Espíritu de Jesús y que Él fue enviado como regalo para nosotros el día de Pentecostés, es decir 50 días después de la Resurrección de Jesús.
- Pregúntales si saben en qué nos ayuda el Espíritu Santo.
- Agrega que Él hace en nosotros algo muy importante y que ahora lo iremos descubriendo.
- Pídeles que piensen en la persona o las personas que los quieren mucho, los cuidan y les hacen cariño. Diles se acerquen y anoten sus nombres en el papelógrafo. Procura dejar sin escribir el centro del Papelógrafo.
- Coméntales que *el Espíritu Santo nos hace hijos de alguien que nos quiere tanto como esas personas que hemos recordado y mucho más. Agrega que tendrán que dejarse llevar por el Espíritu Santo para saber de quién se trata.*



- Divídelos en grupos de a tres o cuatro. Entrégales el laberinto y pídeles que lo completen, yendo desde la paloma hasta la llama de fuego.
- Cuando lleguen a donde está la llama de fuego, tú les entregarás un mensaje en clave con el nombre de esta persona que los ama tanto y más que las que ellos han señalado. Ellos tendrán que descifrarlo (*"El Espíritu Santo nos hace hijos de Dios"*).
- Cuando todos lo hayan descubierto, escribe al centro del Papelógrafo la palabra: Dios y comenta con los niños las siguientes ideas:
  - *Jesús nos enseña que Dios es un Padre que nos ama siempre, pase lo que pase, y que quiere lo mejor para nosotros. Nos ama tanto y mucho más que las personas que hemos señalado.*
  - *Y es el Espíritu Santo, que Jesús nos envió, quien nos hace hijos de este Dios que es un Padre que nos ama, nos cuida y nos regala su vida.*

¡Jesús sale a nuestro encuentro por su Palabra!

- *Hoy leeremos un pasaje de la Carta que escribió San Pablo a los cristianos de Roma. Allí nos enseña que el Espíritu Santo nos hace hijos de Dios. Por eso a Dios lo podemos llamar como lo hacía Jesús: "Papá". Escuchemos con atención…*

† Lectura de la Carta de San Pablo a los Romanos 8,4b.9b.14-17:

«Hermanos:

Ya no vivimos según las inclinaciones de la naturaleza débil sino según el Espíritu… puesto que el Espíritu de Dios vive en ustedes.

Todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, son hijos de Dios. Pues ustedes no han recibido un espíritu de esclavitud que los lleve otra vez a tener miedo, sino el Espíritu que los hace hijos de Dios.

Por este Espíritu nos dirigimos a Dios, diciendo: "¡Abbá! ¡Padre!".

Y este mismo Espíritu se une a nuestro espíritu para dar testimonio de que ya somos hijos de Dios.

Y puesto que somos sus hijos, también tendremos parte en la herencia que Dios nos ha prometido, la cual compartiremos con Cristo, puesto que sufrimos con Él para estar también con Él en su gloria».

PARA REFLEXIONAR Y COMPARTIR:

1) ¿Dónde vive el Espíritu de Dios?
2) ¿Qué pasa con los que son guiados por el Espíritu de Dios?
3) ¿Cómo podemos llamar a Dios gracias a la acción del Espíritu Santo?

RESPUESTAS:

1) En nosotros.
2) Son hijos de Dios.
3) Padre o papá.

PARA PROFUNDIZAR:

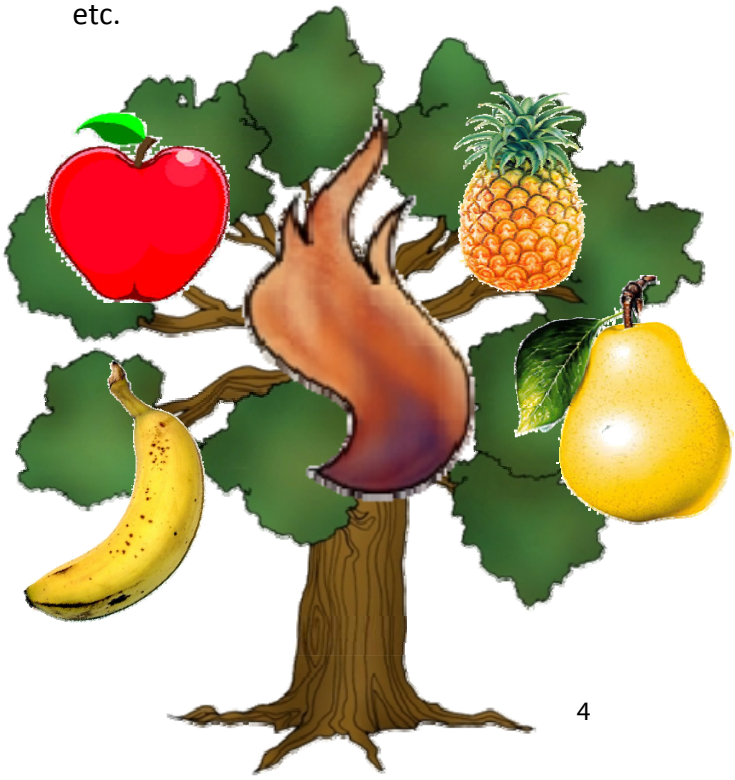
Puedes ayudarte con estas ideas para enriquecer el diálogo. No es necesario que las leas. Lo colocamos aquí como un aporte a tu reflexión y la del grupo.

- En la Fiesta de Pentecostés celebramos la llegada del Espíritu Santo que Jesús nos prometió. El Padre y su Hijo Jesús nos regalan su Espíritu, su Vida. ¿Cómo llamamos al que nos ha dado la vida? Padre, y nos reconocemos en relación a él como hijos.
- En Pentecostés celebramos también que Dios quiere vivir en nosotros. Eso ocurre cuando acogemos al Espíritu Santo en nuestras vidas, y entonces Él nos hace hijos de Dios y nos recuerda las enseñanzas de Jesús y nos da fuerzas para vivirlas.
- Dios es un padre que nos ama y por eso no nos reta para que nos portemos bien, sino que nos invita y muestra el camino de la felicidad. El Padre no nos castiga por nuestros errores, nos ama y perdona siempre.
- Por eso, el Espíritu Santo nos va ayudando a vivir según la voluntad de Dios, pues sabe que así seremos felices.
- Si somos hijos amados de Dios, entonces somos hermanos entre nosotros.
- Por eso, el mismo Espíritu Santo nos mueve y ayuda para vivir entre nosotros como hermanos: queriéndonos, apoyándonos, compartiendo la vida y los bienes, tal como nos enseñó Jesús.
- Así, al vivir como hermanos, daremos testimonio de que todos somos hijos de Dios y otros se podrán encontrar con el Dios Padre que es Amor.

¡Respondamos a Jesús!

“El árbol de los hijos de Dios”

- Invita a los niños a decorar el “Árbol de los hijos de Dios”.
- Coloca en un lugar visible el papelógrafo con el dibujo del árbol.
- Distribuye entre los niños las frutas recortadas en papel y pídeles que escriban en ellas actitudes o acciones que expresen el ser hijos de Dios y hermanos entre nosotros. Por ejemplo: “Ser cariñoso”, “Ayudar a los demás”, etc.



- Concluye la actividad comentando que *este árbol es un poco "raro" porque da muchos frutos distintos. De la misma manera si acogemos al Espíritu Santo, Él dará muchos frutos distintos y hermosos que reflejarán que somos hijos de Dios y hermanos entre todos.*

¡En la Eucaristía el Espíritu Santo nos enseña a llamar a Dios "Padre"!

- Invita a los niños a mirar el árbol que han hecho.
- Coloca tú mismo una llama de fuego en medio del árbol y pide que todos canten "Espíritu Santo, Ven".
- Diles que al comenzar la Eucaristía hacemos la señal de la cruz y nos reunimos a celebrar a Jesús en el nombre del Padre, del hijo y *del Espíritu Santo.*
- Durante la celebración el Espíritu Santo nos mueve a reconocer que Dios es nuestro Padre y por eso, hay un momento especial durante el Rito de la Comunión, donde rezamos todos juntos el PADRE NUESTRO…
- Invítalos a decorar la frase:

"Padre nuestro…"

IV. Celebremos Nuestro Encuentro con Jesús

A. Con la Virgen María guardemos en el corazón

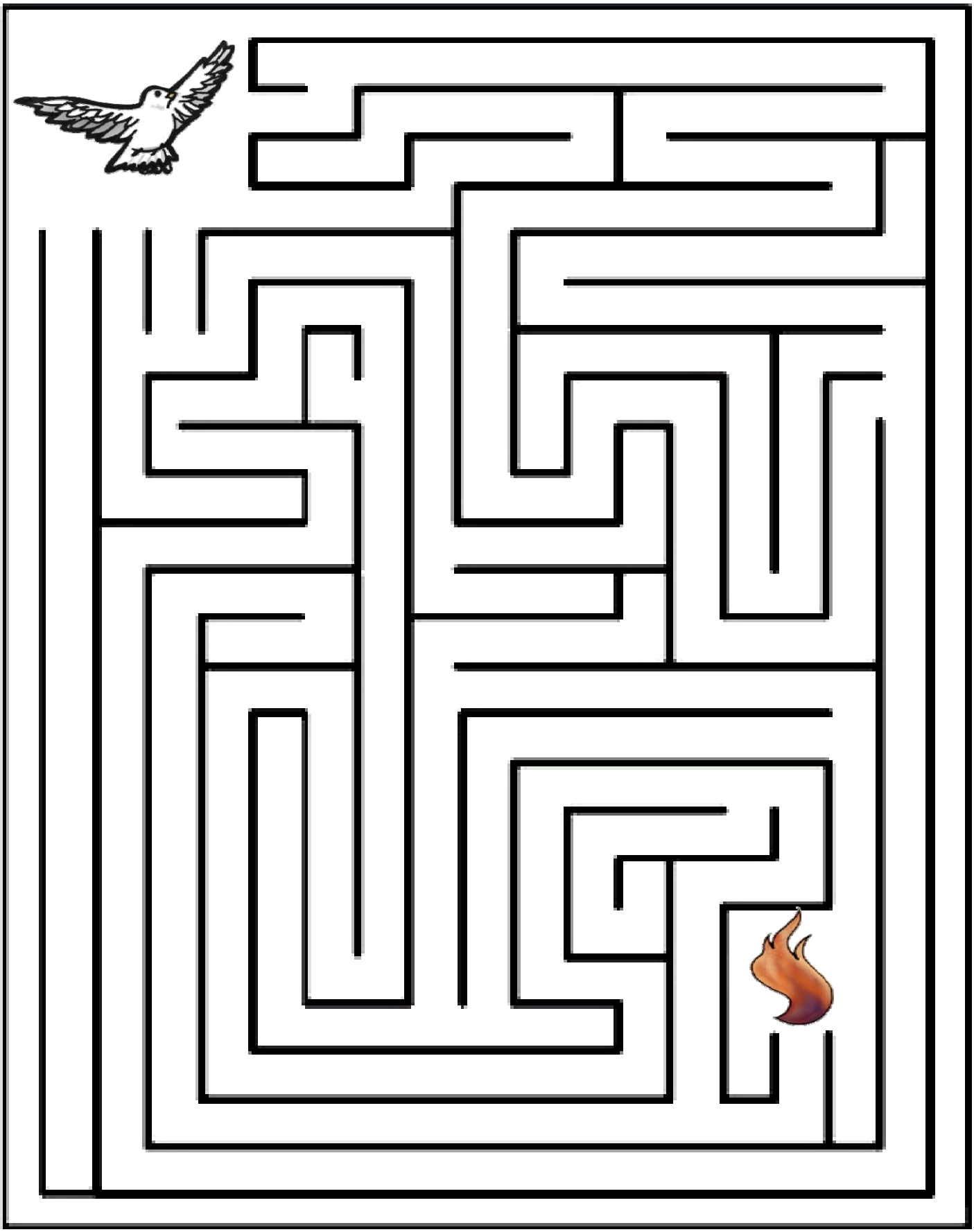
La Virgen María le dijo "Sí" al Espíritu Santo y la hizo hija de Dios y madre de su Jesús. A ella le pedimos que nos ayude a guardar en el corazón lo que hoy hemos aprendido y sobre todo, que nos enseñe a decirle a Dios "papá" y a convivir con los demás como hermanos…

- Pregunta a los niños qué aprendieron hoy y pide que lo compartan con los demás. Si les cuesta expresar lo que aprendieron, puedes ayudarlos expresando con tus palabras la siguiente idea: *en Pentecostés Jesús nos envía el Espíritu Santo y Él nos hace hijos de Dios y hermanos entre nosotros.*

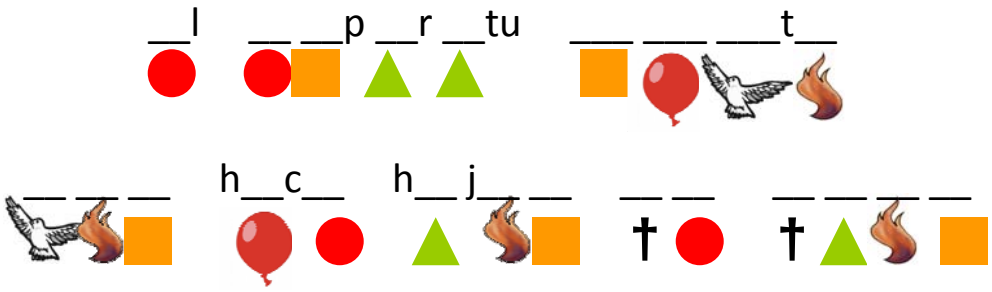
- Enciende la vela y en un clima de oración invita a los niños a pedirle a la Virgen María que les ayude a guardar en el corazón lo que hoy aprendieron.

- Di a los niños que si acogemos al Espíritu Santo, entonces daremos muchos frutos como hijos de Dios y hermanos de los demás, amando, siendo cariñosos, respetuosos, compartiendo nuestras cosas, etc.
- Invítalos para que durante la semana piensen especialmente en cómo acoger al Espíritu Santo en su familia, con los amigos y compañeros de colegio, etc.
- Entrégales la llama de papel e invítalos a mirar nuevamente el árbol. Pídeles que elijan una actitud o acción que les gustaría vivir durante la semana. Di que la anoten en la llama de fuego que se llevarán a casa…

- Pide tomen en sus manos la llama que les has dado y que cada uno puede pedirle al Espíritu Santo que lo ayude a vivir como hijo de Dios.
- Invítalos a cantar nuevamente "Espíritu Santo, ven" para que el Espíritu Santo los ayude a vivir lo que han anotado en sus llamas.



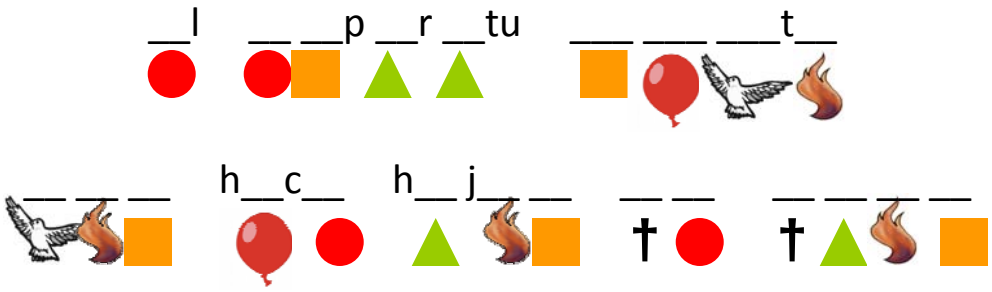
Mensaje en clave:

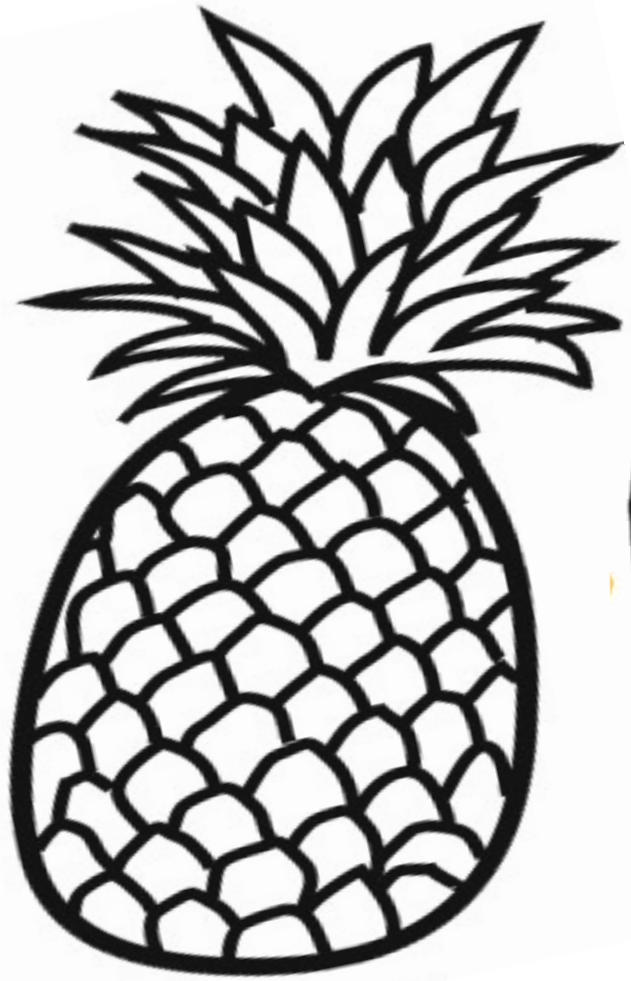
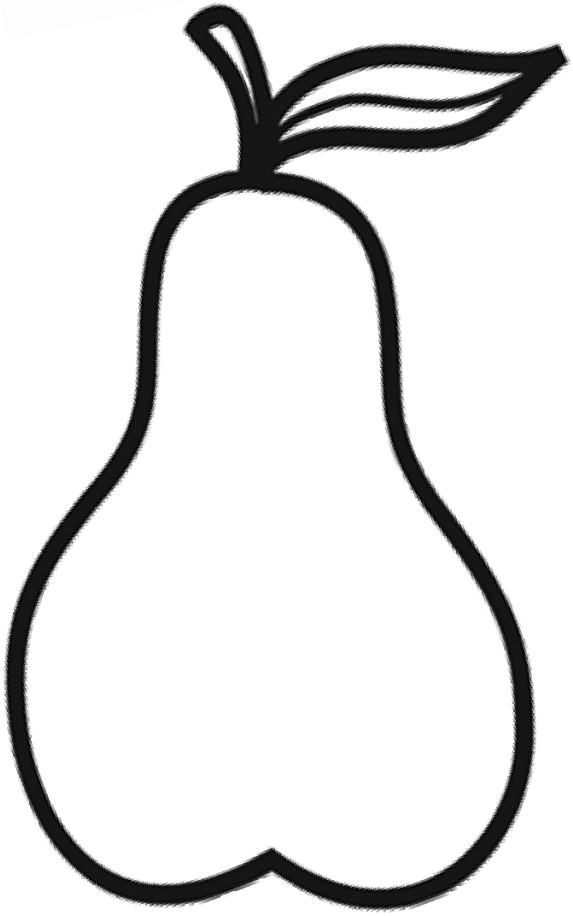


Claves:

= e	= s	= i	= o	= n	† = D	=a

- **Mensaje en clave:**



Claves:

= e	= s	= i	= o	= n	† = D	=a